

Organigrama semántico de una familia etimológica: el español *maca* ‘señal que queda en la fruta por algún daño recibido’ y sus cognados románicos

Simona Georgescu
Universidad de Bucarest (Rumanía)

Recibido: 11/07/2023
Aceptado: 16/10/2023

Resumen: En el caso de las etimologías desconocidas o inciertas, donde el recurso exclusivo a las leyes fonéticas conocidas ha demostrado su ineficacia, una perspectiva semántica resulta ser el primer paso necesario en la investigación. Tomando como eje metodológico el modelo de análisis semántico propuesto en Georgescu (2021) y el método de la gramática comparada – reconstrucción (cf. Buchi y Schweickard, 2014), una vez identificados los cognados románicos del español *maca*, rastreamos los patrones recurrentes de evolución semántica que definen esta familia etimológica, lo que nos permitirá visualizar la posición de la palabra española dentro de la red conceptual. Así, se podrá observar que lexemas antes tratados por separado en la lexicografía se originan, de hecho, en un mismo étimo cuyo significado primario se relaciona con la idea de ‘ímpetu’. La reconstrucción a raíz de la gramática comparada conduce a la postulación de un prototipo */'makk-/ , que solo podría interpretarse como una raíz onomatopéyica, expresión básica de un movimiento brusco.

Palabras clave: *maca*, etimología, semántica cognitiva, gramática comparada – reconstrucción

Abstract: While dealing with unknown or uncertain etymologies where the sole application of sound laws has proved its inefficiency, a semantic perspective appears to be the first necessary step of the investigation. By taking as a methodological basis the model of semantic analysis proposed in Georgescu (2021) and the method of comparative grammar – reconstruction (cf. Buchi and Schweickard, 2014), after identifying the Romance cognates of Sp. *maca*, we trace the recurring patterns of semantic evolution that define this etymological family, which will allow us to visualize the position occupied by the Spanish word within the conceptual network. Thus, we will observe that words previously treated separately in lexicography originate, in fact, in a single etymon whose primary meaning is related to the idea of ‘impetus’, ‘blow’. The reconstruction based on the comparative grammar method leads to the postulation of a prototype */'makk-/, which could only be interpreted as an onomatopoeic root, the basic expression of a sudden movement.

Keywords: *maca*, etymology, cognitive semantics, comparative grammar – reconstruction

1. INTRODUCCIÓN

El tratamiento lexicográfico del español *maca* ‘señal que queda en la fruta por algún daño recibido’ está lejos de ofrecer soluciones etimológicas viables. De hecho, es poco probable que un análisis puntual, limitado a esta palabra en particular, aporte informaciones suficientes para despejar la incógnita. Por otro lado, las palabras románicas cuya forma fonética las avalaría en cuanto cognados de la voz española parecen tan divergentes desde el punto de vista semántico, que cualquier intento de establecer vínculos genéticos se suele abandonar de plano. No obstante, una perspectiva que integre la fonética histórica románica y la semántica cognitiva podría desvelar las conexiones etimológicas que habían quedado ocultas, permitiéndonos dar un paso adelante hacia la identificación etimológica (en la acepción de Glessgen y Schweickard, 2014: XIII) de la palabra *maca*.

Nuestra aproximación se apoyará en el modelo teórico propuesto en Georgescu (2021), dibujado a partir de observaciones empíricas – concretadas en un gran número de ejemplos tomados de varias lenguas indoeuropeas en general y románicas en particular – que conciernen a las pautas de evolución semántica de lexemas que verbalizan un ‘movimiento brusco’, tal como un ‘golpe’ o una ‘caída’.

El modelo semántico que aplicaremos se fundamenta en la observación de que una raíz que verbaliza un ‘ímpetu’ se convierte en un centro de expansión conceptual que abarca, de manera recurrente, las posibles causas y efectos de tal movimiento. Por ende, el núcleo léxico puede llegar a designar, por un lado, los instrumentos utilizados en la acción de golpear o los objetos que producen el movimiento – por ejemplo, un objeto que cae o que choca con una superficie; la forma de tal objeto, percibida a la vez con el movimiento, será normalmente identificada como esférica, y su consistencia se percibirá lo más frecuentemente como blanda – lo que puede atraer también el concepto de ‘masa amorfa’. Por otro lado, la misma raíz se aplicará a los resultados del ímpetu, como un fragmento resultado de un choque o un corte, una protuberancia vista como resto que queda de algún objeto cortado, una huella o cavidad originada en un golpe, o bien un rasgo adquirido igualmente a raíz de un movimiento brusco y violento – por ejemplo, ‘manco’, ‘achatado’, ‘mocho’ (y, de allí, ‘tonto’), etc. Cabe especificar la tendencia tipológicamente demostrada (cf. Focşeanu, 2006) de verbalizar un ‘ímpetu’ a través de la onomatopeya que reproduce el sonido, ya sea concreto o virtual, de tal movimiento.

Este escenario semántico tiene un área de aplicación bastante extensa, ya que cubre conceptos con un alto grado de frecuencia en la lengua, considerados por esta razón conceptos básicos o primarios (Hilmer, 1918). Se entiende de por sí que las nociones mencionadas (‘pedazo’, ‘prominencia’, ‘cavidad’) cubren una gran variedad de elementos cuya forma u origen implica una asociación con un determinado movimiento (por ejemplo, ‘cacho’, ‘tocón’, ‘muñón’), o que presentan alguna similitud con estos conceptos (por ejemplo, ‘pila’, ‘racimo’ o ‘manejo’ serán desarrollos consecutivos a partir de la noción de ‘prominencia’, al igual que ‘recipiente’ o ‘barco’ lo serán del concepto de ‘cavidad’)¹.

Los principales esquemas cognitivos identificados en Georgescu (2021) que se utilizarán también en el presente trabajo son los siguientes:

- (A.) sonido → ímpetu;
- (B.) ímpetu → objeto implicado;
- (C.) ímpetu → instrumento;
- (D₁.) ímpetu → resultado – fragmento;
- (D₂.) ímpetu → resultado – prominencia;

¹ Para una descripción detallada de los desarrollos semánticos recurrentes, véase Georgescu (2021: 47-83).

- (D₃.) ímpetu → resultado – huella;
 (D₄.) ímpetu → resultado – cavidad;
 (D₅.) ímpetu → resultado – rasgo.

La red semántica trazada facilita la agrupación de voces románicas que, a pesar de manifestar una correspondencia fonética perfecta, aparentaban carecer de cualquier relación semántica, lo que menoscababa la posibilidad de establecer vínculos genéticos que permitieran la identificación del núcleo etimológico. La ordenación de las relaciones conceptuales va de la mano con un análisis cuidadoso de las correspondencias fonéticas al nivel románico, con el propósito de restablecer, a través del método de la gramática comparada–reconstrucción, el núcleo protorrománico de la familia etimológica.

La validez del método se ha demostrado en investigaciones etimológicas tales como la de Georgescu (2021: 89sq.), Georgescu (2022) o Georgescu y Iosef (2022).

2. EL TRATAMIENTO LEXICOGRÁFICO DE *MACA*

La lexicografía ofrece un cuadro variado de interpretaciones etimológicas del español *maca*, a las que pasaremos revista en lo que sigue.

Según el *DCECH*, *maca* ‘señal que queda en la fruta por algún daño que ha recibido’ es derivado del verbo *macarse* ‘pudrirse las frutas por los golpes que han recibido’, que se declara «del mismo origen desconocido que el cat. y occ. *macar*, it. *ammaccare* ‘magullar, hacer contusiones’, probablemente del hebreo *machab* ‘herida, golpe’» (*DCECH* 3, 737; cf. *DECat.* 5, 342)².

La hipótesis del origen hebreo la heredan Corominas y Pascual (*DCECH*) de Covarrubias (1611), en cuya época, de hecho, esta era la etimología casi unánimemente aceptada (cf. Rosal 1611, Stevens 1706, etc.).

El *Autoridades* (1734) se disocia de la hipótesis propuesta por Covarrubias y retomada por todos los lexicógrafos de su época, introduciendo dos cambios de perspectiva: por un lado, propone como lema el sustantivo *maca* y no el verbo *macar*, y, por otro lado, lo considera como originado en el lat. *MACULA* ‘mancha’. El *DRAE*₁₅ (1925) cambia de aproximación e invoca como base de *macar* una raíz *MACC-*, «la misma de que procede el lat. *macula*

² En el *DECat.*, Corominas comentaba: “El problema etimològic és verament obscur, fins al punt d’haver deixat una opinió mitjana de qüestió insoluble: posar com a base un **macare* sense més declaració, com fa en tals casos el REW, equival a dir «origen desconegut».”.

‘mancha’. En la edición de 1984 (*DRAE*₂₀) los autores establecen el carácter onomatopéyico de la raíz (“la onomat. *mac*”) de la cual se considera que procede tanto el español *macar* como el latín *MACULA*. Por muy superficial que pareciera dicho postulado, desde nuestro punto de vista es el que más sentido tiene. No obstante, la hipótesis debe de haber parecido completamente insensata, porque en la siguiente edición del *DRAE* (21ª edición, 1992) el comentario etimológico se reduce a «de or[igen] inc[ierto]», veredicto que acompaña el lema *macar* hasta la edición corriente (*DLE*₂₃, 2014).

La conjetura del origen onomatopéyico se planteaba también en el *Diccionario de voces naturales* de García de Diego (1968)³, que lo hacía derivar de la raíz *MAK*, explicada como ‘onomatopeya del ruido del golpe’ que «por extensión designa el ‘golpe’ y la ‘señal o efecto del golpe’ y ‘el palo con que se golpea’». El autor invocaba también como apoyo la hipótesis de Prati (1951) del «origen imitativo» para el italiano *maccare*. Sin embargo, según hemos apuntado, la propuesta no se ha validado en los diccionarios más recientes.

Federico Corriente (2006, s.v. *macar*) retoma la hipótesis de que el verbo español se origina en el hebreo *makkah* ‘golpear, herir’, que describe como «one of a few Rabbinical technical terms used by all Jews in their everyday colloquial speech [...] so that it was secularized and borrowed by the other communities».

La principal dificultad que plantea esta hipótesis es la poca verosimilitud de que una palabra técnica del lenguaje rabínico penetrara en el lenguaje común de varias comunidades no hebreas. Corominas y Pascual mismos señalaban esta falla de la conjetura, a pesar de la certeza con la cual declaran que «no cabe dudar de que tiene este origen», los etimólogos añaden:

mas para que pudiéramos admitir la procedencia hebrea debería señalarse algún canal semántico muy especial por el que se hubiera generalizado este vocablo en romance, lo cual no me alcanza y me parece muy difícil (*DCECH* 3, 738).

Corominas vuelve a analizar la hipótesis en el *DECat* (5, 345) y la apoya decididamente con la suposición «d’un ús del mot entre els catecúmens i màrtirs de la cristiandat adolescent»:

³ En el *Diccionario etimológico español e hispánico* del mismo autor (1954), *macar* se explicaba como proveniente del lat. **maccare* ‘magullar’, sin que se hiciera referencia a un posible origen onomatopéyico.

Entre aquells romans i grecs heroics i entusiastes, es barrejaven galileus i gent del Llevant egeu, de llenguatge més o menys llatinitzant i hellenitzant, però farcit de termes semítics. Aquí no ens hauria de sorprendre la supervivència d'un mot bíblic relatiu a les tortures o a mortals percussions, i *maka/maha* no era solament substantiu sinó verb amb sentit de 'pegar, colpir'. L'hebreu era ja certament una llengua sense vida popular; però en certs ambients, i en certes frases solemnes, se'n continuaven usant molts termes, i cent vegades han ressuscitat més o menys extensament aqueixos mots entre els jueus: avui *makká* "golpe, herida, vicio, defecto, enfermedad.

A pesar de esta intervención enérgica a favor de la hipótesis del origen hebreo, las dificultades conceptuales, históricas y geográficas siguen vigentes. Al ser perfectamente conscientes de ellas, Corominas y Pascual no se limitaron a dicha hipótesis, sino que siguieron explorando otras conjeturas sobre el origen de *macar*. Entre estas, se menciona la idea de Baist (1919, 88-91), que proponía un étimo latino *MACCA 'porra', cuya ausencia en los textos antiguos la explicaba el autor por su índole popular. Corominas y Pascual rechazan la propuesta por ser «inverosímil y sin apoyo en otras lenguas indoeuropeas»⁴. Sin embargo, pocas líneas más abajo, los mismos etimólogos apuntan: «casi se impone relacionar con el letón *macu* 'apretar, oprimir, tormentar, molestar' y checo *mačkati* 'apretar, comprimir, prensar'». Además, señalan la existencia de «una raíz expresiva MAKK-, común al griego popular, al osco, al etrusco y al romance primitivo, con la idea de 'aplastamiento'», que Pokorny (IEW) hace remontar a una forma protoindoeuropea **māk-* 'amasar, apretar'⁵. A pesar de un amplio análisis de las voces indoeuropeas que se pueden relacionar con esta raíz (llegando hasta el gr. μάχομαι 'pelear' o el véd. *sí-makha-* 'buen guerrero'), Corominas decide «últimamente me inclino a volver a la etimología hebrea de Diez y Covarr.».

Sin embargo, tal y como se muestra en el mismo diccionario, la presencia de la voz no se limita al español, sino que hay numerosas formas difundidas en toda la Romania Occidental (por lo menos, si nos resumimos a la información del *DCECH*): el hecho de que exista en otras lenguas románicas menoscaba la hipótesis de un préstamo hebreo. En todo caso, el primer paso en una investigación

⁴ No obstante, según se podrá comprobar, la suposición de una protoforma *MACCA (cuyo sentido reconstruido es, sin embargo, algo diferente del significado de 'porra' que proponía Baist) es completamente justificada.

⁵ Bajo esta protoforma Pokorny agrupa también el lat. *maceria* 'tapia, pared de arcilla', *macerare* 'macerar', así como un verbo reconstruido **maccare* a partir del it. *ammaccare* 'apretar' (IEW, s.v. *māk-*²).

etimológica supone la comparación entre las voces de una misma familia que se podrían reducir a un étimo común, y solo después se procede a la búsqueda del origen último de este étimo.

En lo que sigue, se mostrará que el español *maca* forma parte de una amplia familia románica originada en una raíz **make-* que expresaba el sonido de un golpe, una caída u otro movimiento brusco similar.

3. LOS COGNADOS DE *MACA*: SU POSICIÓN EN LA RED SEMÁNTICA

El REW₃ incluye el español *maca* entre los derivados de una base verbal **maccare* ‘apretar’, cuyos descendientes directos serían: it. *ammaccare*, emil., lomb., ven. *maka(r)*, piem. *maké*, fr.occ., fr. sept. *mašé*, occ., cat. *macar*, o picard. *maquer* ‘batir el cáñamo’. Entre los derivados se incluyen el it. sept. *mak* ‘aplastado’ o el fr. occ. *mašé* ‘agotado del trabajo’. Admitiendo que el origen del étimo sigue desconocido, Meyer-Lübke adopta en última instancia la hipótesis de Visling (1918: 22, 24), según la cual esta serie de verbos está originada en el b. alem. med. *smakken* ‘aplastar’ (encontrado también en hol. e ing. *smack*). Dicho autor considera como originales las formas fr. *esmaquer* ‘poner lívido por el efecto de un golpe’, *emaka* ‘aplatir’, etc., mientras que el fr. *maquer* y sus correspondientes dialectales *maka*, *macher* (sin que se mencione el dialecto) representarían simplemente unos dobles resultados de la aféresis de *s-* ante *-m-*.

Meyer-Lübke rechaza decididamente – al igual que lo harán más tarde Corominas y Pascual (*v. supra*) – la propuesta de Baist (1919: 88-91) arriba mencionada, con el argumento de que la forma vasca en la que apoyaba el lingüista su conjetura, a saber, *makila*, proviene del lat. *baculum* (cf. Schuchardt, 1904: 100). Sin embargo, la argumentación de Baist no venía sostenida exclusivamente por esta forma vasca, sino que el lingüista aportaba también otros datos que permitían reconstruir una forma sustantiva **macca* con el sentido inicial de ‘porra’⁶. Según veremos, la reconstrucción formal se justifica perfectamente; sin embargo, para que la protoforma léxica sea válida, se habrá de reconsiderar el valor semántico.

⁶ Baist remite al lexema noroestico *make*, que designa varios tipos de ‘porras’, el ‘bastón del pastor’ y, además, la ‘punta de la nariz’; lo pone en relación con el holandés *makeke* ‘pala de pastor o de granjero’ y traza un vínculo hipotético con a.alem. *mackes* ‘golpe’. El wallon. *makelote* (derivado) cubre los significados de ‘garrote’, ‘renacuajo’, ‘pomo’, ‘golpe dado en la cabeza’, ‘bulto’ y ‘mazo de cáñamo’; además, el lingüista menciona el wallon *maker* ‘golpear violentamente’, al cual agrega las voces italianas *ammaccare*, *smaccare* y *maccare*, por lo cual se inclina a ver aquí una base sustantiva **macca*.

Una interpretación que se acerca más a la propuesta de Baist, guardando al mismo tiempo relación con la reconstrucción verbal propuesta por Meyer-Lübke, la proporciona Keller (FEW 6/1, 66b-76a). El etimólogo establece una protoforma **make-* como base para un gran caudal de voces galorrománicas cuyo semantismo cubre conceptos como ‘golpear’, ‘aplastar’, ‘masa’, ‘pila’, así como ‘señal en la fruta’ o, en cuanto adjetivo, ‘pesado’. De hecho, el FEW deja en claro el carácter románico de la raíz **make-* que expresaría el concepto de ‘comprimir’ y cuya índole la considera como expresiva⁷.

Tomaremos como punto de partida en nuestra investigación la raíz propuesta en el FEW. Nos proponemos resaltar que la variedad de significados que caracterizan la familia de **make-* no representa sino la proyección de un número limitado de conceptos-base, estrechamente vinculados de acuerdo con pautas recurrentes. Se podrá observar, al sistematizar las relaciones semánticas, que *maca* ‘señal que queda en la fruta por algún daño que ha recibido’ tiene su lugar bien definido en esta red de asociaciones cognitivas.

Al analizar las nociones verbalizadas mediante la raíz **make-*, no es difícil notar la presencia de los conceptos identificados como parte de la red semántica originada en el núcleo de ‘golpe’ o ‘movimiento brusco’ en general. Este centro conceptual se expande de modo recurrente, según se ha expuesto, hacia nociones directamente vinculadas, como los elementos implicados en el movimiento y sus resultados.

En lo que sigue, observaremos cómo se vertebra la familia de **make-*, tomando como punto de partida los materiales ofrecidos por el FEW (6/1, 66b-76a). Aparte de los datos galorrománicos, incluiremos en los esquemas lexemas pertenecientes a otros dominios románicos, haciendo patente, por un lado, que la extensión geográfica de la familia rebasa los límites de la Romania Occidental y, por otro lado, que los conceptos verbalizados se circunscriben siempre a la misma área cognitiva y respetan las mismas pautas de evolución semántica.

3.1. (A.) Sonido → ímpetu (golpe / golpear)

A tenor de lo expuesto respecto a la expansión semántica de un núcleo cognitivo relacionado con un ‘movimiento brusco y violento’, para que una misma raíz evolucionara hacia conceptos

⁷ Keller (FEW 6/1, 74a) vincula esta raíz con palabras germánicas de sentido similar (alem. *matsch* adj. ‘golpeado, podrido’, ‘macado’, suiz. *matsch* ‘masa blanda’), lo que le hace suponer “eine ‘elementarverwandte’ wortfamilie”. Más bien, a la luz de estas correspondencias, se tendría que conjeturar una raíz protoindoeuropea.

como ‘porra’ y ‘mancha’, el núcleo original debe de haber sido relacionado con el ‘golpe’. Los descendientes de **make-*, tal y como los expone Keller (FEW 6/1, 66b-76a), abarcan no solo las dos acepciones mencionadas, sino casi todos los significados que se han identificado como parte de los esquemas brevemente dibujados.

Se distinguen varias formas verbales que presentan la acepción de ‘golpear’ y sentidos derivados especiales: a. occ. *macar* ‘golpear, magullar’ (ca. 1200-ca. 1350), a. picard. *maquier* ‘íd.’, fr. sept. *makè* ‘darse un golpe con la cabeza’, a. gasc. *macar* ‘magullar’, a. fr. *mascher* / *macher* ‘magullar’, ‘ofender’ (Gdf), occ. (Puisserguier) *maca* ‘chocar’, occ. (Limousin) *machar* ‘golpear violentamente’, etc. (FEW 6/1, 67a).

Cabe resaltar que, en las primeras documentaciones catalanas, el verbo *macar* y el nombre *maca* hacen expresamente referencia al acto de golpear. En *Vides de Sants rosselloneses* (siglo XIII, ap. *DECat* 5, 342) se registra la secuencia *li macàs la sua boca ab péres* que traduce la frase latina *os eius lapidibus tunderetur*, donde *macàs* corresponde al verbo *tunderetur* (trasladado en otra variante de manuscrito por *ferís*). El mismo texto ofrece una explicación elocuente: «*Macari* és dit de *maca*, que vol dir ‘*macament*’ fetz per colps» (*Vides de Sants rosselloneses*, ap. *DECat* 5, 342); «a *macha*, quod est percussio» (ibid.).

‘Apretar’ y ‘aplastar’ son acciones que suponen un movimiento semejante a un golpe (agente, fuerza orientada sobre un objeto) y se registra en muchos descendientes de **make-*: fr. orient. (Fraize) *mwatši* ‘aplastar, pisar’, occ. (Limousin) *motsa* ‘aplastar con un martillo’, valón *makji* ‘desgarrar’ (FEW 6/1, 70a), normando *émaguer* (6/1, 68b). Como especialización semántica se hace notar el significado de ‘entecar una fruta’, ‘dañar la fruta’, verbalizado en numerosos lexemas procedentes de la misma raíz: bretón *mâcher* ‘magullar (una fruta)’, fr. orient. (Fraize) *mouatchi* ‘aplastar (las manzanas)’, valón *maketé* ‘magullado por el granizo’ (FEW 6/1, 69a), fr. occ. *makabülè* ‘magullar, aplastar un fruto, una flor’, *macabulé* ‘despedazado como resultado de una caída (dicho de un fruto)’; picard. *émagler* ‘aplastar un fruto’ (+ *-ulare*), etc. (6/1, 68a-b).

Se observan también otras especializaciones a partir del mismo núcleo semántico de ‘golpear’, como ‘batir el cáñamo’ o ‘trillar’, cf. a.fr. *mascher* ‘moler el cáñamo o el lino’ (Gdf), picard. *make*, *makeye*, occ. (borbonés) *macher* ‘íd.’ (FEW 6/1, 69b).

Verbos correspondientes desde el punto de vista etimológico se atestiguan en Italorromania: ej. tosc. *maccare* ‘ejercer una presión que deforma o rompe’ (s. XIV-XV, cf. *TLIO*, s.v.) o flor. *ammaccare* ‘golpear, deformando o produciendo heridas’ (*TLIO*, s.v.).

3.2. (B.) ‘Ímpetu’ → ‘objeto implicado’

Una asociación cognitiva básica vincula el movimiento al objeto que lo provoca o lo sufre. De este modo, la misma raíz que expresa el golpe o la caída llega a designar, por un lado, el objeto que recibe el golpe o que cae (paciente), por otro lado, el instrumento con el cual se da el golpe (agente). El objeto-paciente se percibe de modo recurrente como un elemento esférico o como una masa de consistencia variable (de forma categorizada también como esférica). Entre las voces pertenecientes a nuestra familia, hay varias que verbalizan:

- un objeto esférico: a. picard. *machelote* ‘pequeña bola’, picard. (Boulogne-sur-Mer) *maclottes* ‘bultos que se forman en la leche o la masa’ (6/1, 73a), picard. *maquelottes* pl. ‘grumos que se forman en la masa de harina mal diluida’ (6/1, 73a), valón ‘cabeza’ (6/1, 72a); se registra también en el cat. dial. *mac* ‘piedra’, ‘piedrecilla’ (DECat 5, 345), probablemente una especialización del concepto de ‘objeto redondo y pequeño’;

- una masa: picard. (Bélgica) *maque* ‘pequeña masa’ (70b), valón *makey* ‘tipo de queso’, valón (Charleroi) *make* ‘fromage’ (72b- 73a), fr. orient. *maqe* ‘terre détrempée’ (6/1, 66b), fr. nordést. *machière* ‘tierra mojada’, valón (Malmedy) *makey* ‘tipo de queso blando hecho de leche cuajada’, valón (Philippeville) *makey* ‘leche cuajada’, valón (Charleroi) *make* ‘queso’.

La misma raíz se identifica como verbalización del concepto arriba mencionado en las variedades italo-románicas, por ejemplo: tosc. *macco* ‘tipo de polenta’ (TLIO, s.v.), cors. *maccu* ‘(queso) tierno’, sic. *maccu* ‘plato basto de habas cocidas en agua, machacadas y reducidas a una pasta’, napol. *makeke* ‘gachas espesas’; comélico *mach* ‘cebada triturada’ (cf. DCECH 3, 738).

3.3. (C.) ‘Ímpetu’ → ‘instrumento’

El desarrollo semántico de ‘golpe’ a ‘instrumento’ se identifica en ejemplos como: occ. (Quercy) *macador* ‘batidor de lavandera’, occ. (Dordogne) *makodu*, occ. (Lot-et-Garonne) *makadu* ‘íd.’, flam. (N de Francia) *maque* ‘instrumento para machacar’, occ. (Cantal) *maca* ‘gran martillo’, gasc. *mach* ‘gran martillo para partir madera’ (FEW 6/1, 70b), valón (Liège) *maka* ‘martillo para tocar a la puerta’, picard. *maque* ‘instrumento para golpear’, occ. (Cantal) *maca* ‘martillo grande’, etc. (70b), valón *makète* ‘pequeño martillo’, etc. (6/1, 69b–71a).

Además de los lexemas galorrománicos, es significativa la presencia en el rumano dialectal del nombre *macă* ‘porra’, ‘garrote’, registrado como voz de origen desconocido (DLR, s.v.). Esta forma

es particularmente relevante porque responde, tanto desde el punto de vista semántico como fonético, a la reconstrucción propuesta por Baist (1919): el lingüista suponía una protoforma sustantiva *MACCA ‘porra’ como base de los verbos registrados en las lenguas románicas que tocan tanto el sentido de ‘batir el cáñamo’ como el de ‘dejar una señal en la fruta’. Según se hace patente en Georgescu (2021: 35), el significado de ‘porra’ es un desarrollo secundario a partir del concepto de ‘instrumento que da el golpe’, por ende, no se puede considerar como base de la familia; pero, eso sí, forma parte del mismo marco semántico.

3.4. ‘Ímpetu’ → ‘resultado’

Otro nivel en la expansión del núcleo referido a un ‘golpe’ lo representa la plataforma de ‘resultados’ surgidos de tal movimiento, en base a una relación metonímica del tipo causa → efecto.

3.4.1. (D₁) ‘Ímpetu’ → ‘resultado’ – ‘fragmento’

El concepto de ‘fragmento’ como resultado del golpe se puede identificar en lexemas como a. picard. *maque* ‘pieza de carpintería’, francoprov. *matsə* ‘trozos de madera que se colocan sobre la fruta para prensarla’ (FEW 6/1, 70b).

3.4.2. (D₂) ‘Ímpetu’ → ‘resultado’ – ‘prominencia’

Otro tipo de resultado de un ímpetu verbalizado mediante la misma raíz que expresa el movimiento en sí lo representa la ‘prominencia’. Es un concepto definido por su forma, por lo cual se puede especializar en varias direcciones⁸. El que la prominencia se perciba como resultado de un golpe lo muestra la polisemia del occ. *macar* ‘golpear’ / ‘hacer protuberancias por golpes’ (cf. DOM).

Las especializaciones representadas en la familia de *MAKK-son:

- extremidad: valón (Mons) *maque* ‘grosor a la extremidad de un bastón’, a. valón ‘punta de la nariz’, valón (Jupille) *makète* ‘cono de abeto’, etc. (70b-71b); se ha de resaltar el valón (Givet) *makeete* ‘extremidad redondeada y más gruesa que el resto del objeto’, que corresponde exactamente, desde el punto de vista semántico, al rum. *măciulie* (tratado como creación expresiva derivada de la raíz *măc-*, cf. Cioranescu n° 4970, s.v. *măciucă*);

⁸ Para un cuadro más detallado de las especializaciones semánticas que puede sufrir el concepto de ‘prominencia’, véase Georgescu (2021: 56-65).

- partes del cuerpo: valón (Neufchâteau) *makête* ‘cabeza de niño’ (FEW 6/1, 71a), Niza *si maca* ‘jorobarse’; valón (Liège) *makelote* ‘hinchazón en la cabeza’, *makelote* ‘protuberancia’ (6/1, 72a);

- pila: a. flam., a. picard. *make* ‘montón de armas’ (6/1, 70b), a. fr. *macque* ‘id.’ (Gdf), a. fr. *mache* ‘montón de heno’ (Gdf), ‘gran fajo de cáñamo’, etc. (FEW 6/1, 72a); en Italo-romania encontramos, por ejemplo, flor. *macco* ‘masa de cosas mezcladas y apretadas juntas’ (TLIO, s.v.); la misma voz se registra con el significado de ‘mechón de pelo’ (AIS 96 [‘ciocca’], p. 326, 329 *um mâk*);

- gran cantidad: valón (Liège) *a make* ‘en multitud’, valón (Namur) ‘en masa’, valón (Jamioulx) ‘en gran cantidad’ (FEW 6/1, 72b); en Italo-romania se atestigua la misma locución, cf. istriota *a maca* ‘en abundancia’, friulano *mache* (DDFF) ‘id.’, ladino *a màca* (EWD); el italiano (s. XIII-XIV) registra el nombre *macco* (ya mencionado con el significado de ‘polenta’ y ‘pila’) con la acepción de ‘lucha de un gran número de personas’ (TLIO, s.v.).

Probablemente procedente del mismo concepto de ‘prominencia’, se hace notar la acepción de ‘renacuajo’. Aunque se podría interpretar también como derivada de la noción de ‘objeto esférico’ – y, de hecho, el límite entre los dos conceptos no es fácil de establecer –, la enmarcamos en esta categoría porque el significado de ‘renacuajo’ se encuentra muchas veces en relación polisémica con otra acepción que tratamos como derivada de ‘prominencia’: a. valón. *makête* ‘renacuajo’ (aparte de ‘punta de la nariz’) (FEW 6/1, 71a), valón (Liège) *makelote* ‘id.’ (al lado de ‘hinchazón en la cabeza’), fr. nordést. *macâ* ‘renacuajo’ (71a-72a).

3.4.3. (D₃) ‘Impetu’ → resultado – ‘huella’

La huella que deja un cuerpo que cae, que golpea o choca con una superficie se enmarca también en la categoría cognitiva de ‘resultado’ de un movimiento. El que la huella sea el efecto de un golpe se hace patente al observar los significados del it. *ammaccare*, entre los cuales destaca el de ‘deformar la superficie de un objeto golpeándola’ (cf. TLIO, s.v.).

El FEW proporciona un párrafo entero de lexemas galorrománicos que verbalizan el concepto de ‘dañar la fruta’ (69ab), lo que avala la pertenencia del esp. *maca* a esta familia y, particularmente, a esta pauta semántica (v. §4.1.).

El istriota registra el adj. *macà* ‘macado’ (ej. *fruii macai, uva macada de la tempesta*) (Rosamani), proveniente del verbo *macar* ‘manchar’.

La voz castellana *maca* se atestigua, en la acepción de ‘señal que queda en la fruta por algún daño que ha recibido’, desde *Autoridades*.

Fue la fecha tardía de documentación⁹ que, por un lado, dificultó la hipótesis de una voz patrimonial, y, por otro lado, llevó a la suposición de que el sustantivo *maca* es un derivado regresivo del verbo *macar(se)* (atestiguado cien años antes, en Covarrubias). Aunque, para el español, nada impide considerar como válida la hipótesis de la derivación regresiva, el catalán registra en el mismo texto del siglo XIII tanto el verbo *macar* ‘golpear’ como el nombre *maca* ‘golpe’, ‘herida’. En este caso, resulta imposible sentenciar si la primacía se debe otorgar al verbo o al nombre, al ser igual de plausible que ambas categorías gramaticales sean heredadas (*v. infra*, §4). No obstante, la acepción de ‘porción de la fruta que empieza a pudrirse’ registrada en la misma voz catalana *maca* no aparece antes del siglo XX (*DECat* 5, 345), lo que puede indicar, en este caso concreto, un calco semántico del castellano.

El ast. *maca* abarca los sentidos de ‘señal que tiene la fruta por el granizo o por caer al suelo’ y ‘cicatriz que deja la llaga o herida’ (*DELLA* 4, 515), actualizando el mismo tipo de resultado del golpe¹⁰.

3.4.4. (D₄) ‘Ímpetu’ → resultado – cavidad

Si la huella resultada de un choque o de una caída es más marcada, esta se percibe como ‘cavidad’. De aquí pueden originar varios nombres de recipientes, barcos o simplemente huecos en el suelo con o sin agua (cf. Georgescu 2021: 66-71). Un representante de esta evolución semántica podría ser el ast. *maca* ‘cesto con asas’, aunque el *DELLA* (4, 515) lo separa de *maca* ‘señal en la fruta’ y lo considera como femenino analógico de un supuesto **macu*, base hipotética de *maquila* ‘medida de granos’ (*DELLA* 4, 618-619). No obstante, *maquila* se admite unánimemente como arabismo (*DCECH* 3, 836; Corriente, s.v. *maquía*); el *DELLA* (4, 619) lo trata igualmente como originado en el árabe, pero argumenta que se trata de una forma diminutiva en *-íl*. Sin embargo, la raíz árabe incluye la *-l-* como parte componente, según muestran Corominas y Pascual

⁹ De hecho, la fecha de la primera documentación se debería adelantar, dada la presencia de *maca* en un texto de 1575-1580 con el significado de ‘impregnación’ (> ‘humedad, infiltración’), a su vez un desarrollo del concepto de ‘huella dejada en algún objeto’ > ‘mancha húmeda’ > ‘humedad’: “tras de la era que agora estamos se morian muchos niños hasta que llegaban a edad de seis o siete años e que la causa decian que era e procedia de la **maca** e vapores de un charco grande que estaba junto al lugar a la parte del mediodía” (Anónimo, *Relaciones histórico-geográficas-estadísticas de los pueblos de España. Reino de Toledo* [España] [Carmelo Viñas y Ramón Paz, Madrid, CSIC, 1951-1963], ap. CDH).

¹⁰ García Arias (*DELLA*) lo explica como precedente «d’un pretendíu regresivu del llat. *macula* ‘mancha na piel’, con una xeminación expresiva **MACCA*», hipótesis más plausible que la del origen hebreo.

(DCECH 3, 836: *k-y-l* ‘medir’) y Corriente (ár. cl. *makīlah* ‘(sustancia) medida’). Por ende, sería más plausible tratar la acepción de ‘cesta’ del ast. *maca* como un simple desarrollo semántico de la noción de ‘cavidad’, en relación polisémica con ‘huella’ (en la fruta o en el cuerpo), tal y como lo hace el DGLA (s.v. *maca*).

3.4.5. (D₅) ‘Ímpetu’ → resultado – rasgo

En un número significativo de casos, los lexemas del ámbito conceptual descrito incluyen en su campo semasiológico el significado de ‘tonto’ (cf. Georgescu, 2022). Dicha acepción se encuentra con frecuencia en relación polisémica con otro significado vinculado con cualquiera de los conceptos mencionados, por ejemplo ‘golpe’ y ‘tonto’, ‘pedazo de leño’ y ‘tonto’, etc. Caben varias interpretaciones para el desarrollo semántico manifestado: por un lado, podemos conjeturar una relación directa entre el acto de ‘golpear’ y ‘tonto’, ya que una asociación mental bastante común imagina el rasgo de ‘tonto’ como efecto de un golpe, ya sea en concreto o a un nivel figurado (ej. lat. *stupidus* proviene del verbo *stupere* ‘asombrar’, cuyo significado inicial era de ‘golpear, chocar’, cf. Ernout/Meillet, s.v. *stupeo*); podemos aducir también como ejemplo la locución rumana *bătut în cap*, literalmente ‘golpeado en la cabeza’, nada más que un sinónimo para ‘tonto’.

Por otro lado, dicho rasgo se podría percibir como integrado en la misma categoría de ‘resultados’ físicos de un movimiento brusco: por ejemplo, de un corte puede resultar una forma que carece de una parte, por lo común de la punta. Aparte de adjetivos que expresan este rasgo concreto, es muy frecuente la lexicalización de la metáfora ‘sin punta’ (→ ‘sin agudeza’) → ‘tonto’. Es también posible que la evolución hacia ‘tonto’ tuviera como punto de partida el concepto de ‘pedazo de leño’, a su vez derivado de la noción de ‘fragmento’ visto como resultado del golpe (cf. Georgescu, 2021: 71-76). Al tomar como base el significado de ‘pedazo de leño’ se explican fácilmente las acepciones de ‘grosero’, ‘pesado’, ‘lento’.

Entre los lexemas que verbalizan estos rasgos se destaca el sard. *makku* ‘tonto’ (cf. lat. *maccus* ‘imbécil, tonto’), para el cual Meyer-Lübke establecía una entrada separada en el REW (5197), *maccus*. A la luz de los vínculos cognitivos relevados, queda clara la pertenencia del vocablo sardo a la familia de *MAKK-.

Keller (FEW 6/1, 71b) incluye bajo el lema *MAKK- el sintagma registrado en flam. (Lille) *gros maqua* ‘mujer torpe’, que se enmarca en el mismo esquema descrito. Probablemente mediante una

metonimia a partir del concepto de ‘masa’ – bien representado entre los descendientes de *MAKK- – se retiene el rasgo de ‘blando’, ‘compacto’ u otros del mismo registro conceptual: francoprov. *matso* ‘maché’, ‘mouillé’, etc. (66b, 67a), fr. occ. *macagne* ‘compacto, pesado’; dichos adjetivos tienen un correspondiente en romanche, *mach* ‘blando’ (explicado como derivado de **maccare* ‘compactar’, cf. HWBRätoromanisch).

El cat. *mac* ‘torpe, necio, tardo en comprender’ se interpreta como uso metafórico de *mac* ‘piedra’ (*DECat* 5, 346; *DCVB*, s.v.), pero, dada su presencia en el habla popular y vistos los correspondientes de este sentido en los otros idiomas románicos, inclinamos a ver aquí un continuador directo del significado que se puede reconstruir en protorrománico, según se mostrará a continuación.

4. RECONSTRUCCIÓN

Tras la comparación de todos estos datos románicos es imposible dudar de la presencia en el protorrománico de una raíz de índole onomatopéyica */makk-/ como expresión del ‘ímpetu’. Esta raíz debe de haber sido la base de derivados nominales como */'makk-a/ ‘objeto implicado en el golpe’ o ‘resultado del golpe’ (cf. rum. *macă* ‘porra’, it. merid. *makka* ‘gacha’, fr. dial. *maca* ‘martillo’, a. fr. *macque* ‘montón (de armas), esp. *maca* ‘señal que queda en la fruta’, ast. *maca* ‘cicatriz’) y */'makk-u/ ‘masa’ (cf. tosc. *macco* ‘tipo de polenta’, ‘pila’, cors. *maccu* ‘(queso) tierno’) o también ‘resultado del golpe – rasgo’ (cf. romanch. *mach* ‘blando’, flam. *maqua* ‘(mujer) torpe’, fr. occ. *macagne* ‘compacto, pesado’), o especializado para ‘tonto’ (cf. sard. *makeku* ‘tonto’, cat. *mac* ‘id.’).

Además, la comparación románica permite la reconstrucción del verbo protorrománico */mak'k-a-re/ ‘golpear’ (de donde ‘dejar huellas’, ‘manchar’, ‘magullar’). Los verbos que derivan de dicha protoforma son: it. *maccare* ‘abollar, aplastar alguna parte de un cuerpo sólido’ (1437), ‘romper, fracasar, arruinar’ (1663), lomb. *macá*, trent. *maccar*, veron. ven. triest. *macar*, parm. bologn. *macar*, cors. *macá* ‘poner en pedazos y mezclar’, ‘sacudir el cáñamo’; it. *ammaccare* ‘apretar’ (desde el siglo XIV); cat. *macar* ‘magullar’ (desde 1292), esp. *macar* ‘empezar a pudrirse los frutos a consecuencia de golpes o magulladuras’. Su ausencia en Rumania del Sureste y en Cerdeña circunscribe la difusión del verbo al protorrománico continental italo-occidental (cf. Buchi, González, Mertens y Schlieger 2015: 251–252).

La existencia de estas formas en protorrománico viene comprobada por la atestiguación, en el latín escrito, de varios

lexemas sin duda surgidos de la misma raíz */makk-/. En primer lugar, el sustantivo *macula* ‘mancha’ (atestiguado desde Plauto [ca 254 – 184 a.C.], cf. *TLL* 8, 24-28) y el verbo *maculare* (documentado desde el mismo autor, cf. *TLL* 8, 28-30)¹¹, evidentes derivados con el sufijo diminutivo *-cul-*, presuponen una base **maca*. Igualmente derivado de la base */makk-/ debe de ser el verbo *macerare* ‘ablandar algo estrujándolo o golpeándolo’, cuyo núcleo se reduce al mismo concepto de ‘movimiento brusco y violento’ (documentado desde Livio Andrónico [ca 284-204 a.C.], cf. *TLL* 8, 8-10). Es muy significativa la documentación del sustantivo *maccus*, atestiguado como denominación del personaje que representa al ‘tonto’ en *fabula Atellana*¹², lo que indica un uso adjetivo (anterior) relacionado con la torpeza. En todo caso, en Apuleyo (*Apol.* 81, ap. *TLL* 8,2) el lexema se atestigua con el significado evidente de ‘tonto’: *si cum hac una Rufini fallacia contendantur, macci prorsus et buccones videbantur* («si intentaran competir con esta única artimaña de Rufino, parecerían unos tontos y bobos»).

5. CONCLUSIONES

En los casos de etimologías desconocidas, seguir con los métodos tradicionales que parten de la forma y luego intentan moldear una explicación del significado según convenga para la argumentación equivaldría a desnudar un santo para vestir otro: al plasmar una explicación que concierna estrictamente al fonetismo, se sacrifica el plan conceptual. Por el contrario, la semántica cognitiva podría proporcionar las herramientas necesarias para dar un paso adelante en la etimología.

Hemos intentado mostrar que una perspectiva semántica es igual de importante en el proceso de identificación de las familias a las cuales pertenecen los así llamados «étimos difíciles». Al tomar como punto de partida la etimología todavía incierta del español *maca*, hemos trazado las pautas recurrentes de evolución que engloban este concepto y a los verbalizados por sus cognados indudables. Se ha observado así que voces anteriormente tratadas por separado en la lexicografía se originan, de hecho, en un único étimo cuyo significado original se relaciona con la idea de ‘ímpetu’, ‘golpe’. La expansión semántica de dicho concepto, teorizada por

¹¹ También heredado en las lenguas románicas, cf. picardo *émagler* ‘aplastar una fruta’ (FEW 6/1, 68b), esp. *magullar*.

¹² A raíz de una mención de Suetonio (frg. 3, p.16, 4, citado por Diomedes el gramático, ap. *TLL* 8, 2) que otorga al personaje conocido como *maccus* un origen osco (*inducuntur [...] in Atellana Oscae personae ut maccus* «se introducen en la farsa atelana personajes oscos como ‘el tonto’ [*maccus*]»), se suele considerar que el nombre tiene el mismo origen (cf. Ernout/Meillet; *TLL* 8, 2).

adelantado, se materializa en una red de líneas claras en la que cada concepto verbalizado en la familia románica de *maca* tiene una posición bien definida. El método de la gramática comparada-reconstrucción aplicado a los lexemas románicos nos ha llevado a la reconstrucción de la protoforma */makk-/, que no se podría interpretar sino como una raíz onomatopéyica, expresión de un movimiento brusco.

La investigación que hemos llevado a cabo con la ayuda del método propuesto en Georgescu (2021) no hace sino actualizar la observación de Glessgen y Schweickard (2014, XIV), de que «de travail étymologique [...] est loin d'avoir atteint ses limites épistémologiques et empiriques».

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AIS = JABERG, Karl y Jakob JUD (1928–1940): *Sprach- und Sachatlas Italiens und der Sudschweiz*, 8 vol., Zofingen: Ringier.
- Aut.: Real Academia Española (1726–1739): *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua*, 6 vol., Madrid, Imprenta de la Real Academia Española, por los herederos de Francisco del Hierro.
- BAIST, G. (1919): «*Macca, Caia, Crocea, Cambutta*», *Zeitschrift für romanische Philologie*, 39, 88-91.
- BUCHI, Eva y SCHWEICKARD, Wolfgang (eds.) (2014): *Dictionnaire Étymologique Roman (DÉRom). Genèse, méthodes et résultats*, Berlin : De Gruyter.
- BUCHI Éva, GONZÁLEZ MARTÍN, Carmen, MERTENS, Bianca y SCHLIENGER, Claire (2015): «L'étymologie de FAIM et de FAMINE revue dans le cadre du DÉRom», *Le français moderne*, 83, 248–263.
- CDH = (2005–): *Corpus del nuevo diccionario histórico del español*, Madrid, Real Academia Española, <http://web.frl.es/CNDHE/view/inicioExterno.view>. [Consultado: 23/06/2023]
- CIORANESCU = CIORANESCU, Alejandro (1966): *Diccionario etimológico rumano*, Tenerife: Universidad de La Laguna.
- CORRIENTE, Federico (2006): *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid: Gredos.
- COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de (1611): *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid: Sánchez.

- DCECH = COROMINAS, Joan y PASCUAL, José Antonio (1980–1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vol., Madrid: Gredos.
- DCVB = ALCOVER Antoni Maria y MOLL, Francesc de Borja (1930–1962): *Diccionari català-valencià-balear*, 10 vols. Palma de Mallorca: Miramar.
- DFFF = CESCJE Adrian (dir.) (2013–): *Dizionariois furlans*, Remanzacco, Centri di linguistiche aplicade ‘Agnul Pitane, (<http://claa.org/dizionariois-furlans>) [Consultado: 04/06/2023]
- DECat = COROMINES, Joan (1980–2001): *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 10 vols. Barcelona: Curial.
- DELLA = GARCÍA ARIAS, Xosé Lluís (2017–2021): *Diccionariu Etimolóxicu de la Llingua Asturiana*, Oviedo, Universidá d’Uviéu / Academia de la Llingua Asturiana.
- DÉRom = BUCHI, Eva y SCHWEICKARD, Wolfgang (eds.) (2008–): *Dictionnaire Étymologique Roman*, Nancy, ATILF, <http://www.atilf.fr/DERom> [Consultado: 23/06/2022].
- DGLA = GARCÍA ARIAS, Xosé Lluís (2002–2004): *Diccionario general de la lengua asturiana*. Oviedo: Editorial Prensa Asturiana.
- DLR = IORDAN, Iorgu *et al.* (1965–2010): *Dicționarul limbii romane. Serie nouă (D–E; L–Z)*. București: Academia Română / Editura Academiei Române.
- DOM = STEMPEL, Wolf-Dieter (dir.) (1996–2013): *Dictionnaire de l’occitan médiéval*. Tubinga / Berlin : Niemeyer / De Gruyter, 7 fasc. (*A-album*).
- DRAE₁₅ = Real Academia Española (1925): *Diccionario de la lengua española. Décima quinta edición*, Madrid: Calpe.
- DRAE₂₀ = Real Academia Española (1984): *Diccionario de la lengua española. Vigésima edición*, Madrid, Espasa-Calpe.
- DRAE₂₁ = Real Academia Española (1992): *Diccionario de la lengua española. Vigésima primera edición*, Madrid: Espasa-Calpe.
- DLE₂₃ = Real Academia Española (2014): *Diccionario de la lengua española. Vigésima tercera edición*, Madrid: Espasa.
- ERNOUT, Alfred y MEILLET, Antoine (1959⁴ [1932¹]): *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*. Paris: Klincksieck.
- EWD = KRAMER, Johannes (ed.) (1988–1998): *Etymologisches Wörterbuch des Dolomitenladinischen*, 8 vols. Hamburgo: Buske.
- FEW = WARTBURG, Walther von *et al.* (1922–2002): *Französisches Etymologisches Wörterbuch. Eine darstellung des galloromanischen sprachschatzes*, 25 vols. Bonn *et al.*: Klopp *et al.*
- FOCȘENEANU, Anca (2006): *Onomatopeele limbii japoneze în perspectivă tipologică*. Bucarest: Editura Universității din București.

- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1954): *Diccionario etimológico español e hispánico*. Madrid: S.A.E.T.A.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1968): *Diccionario de voces naturales*. Madrid: Aguilar.
- Gdf: GODEFROY, Frédéric (1881-1902): *Dictionnaire de l'ancienne langue française et de tous ses dialectes du IX^e au XV^e siècle*, 8 vols. Paris: Vieweg.
- GEORGESCU, Simona (2021): *La regularidad en el cambio semántico. Las onomatopeyas en cuanto centros de expansión en las lenguas románicas*, Estrasburgo: ÉLiPhi.
- GEORGESCU, Simona (2022): «Zote ‘tonto’: una nueva propuesta etimológica», *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua*, 15, 65-84.
- GEORGESCU, Simona y IOSEF, Flavia (2022): «Tonto revisitado: una aproximación etimológica anclada en la semántica cognitiva», *Revue de Linguistique Romane*, 86/2, 431-452.
- GLESSGEN, Martin y SCHWEICKARD, Wolfgang (eds.) (2014): *Étymologie romane: objets, méthodes et perspectives*. Estrasburgo: ELiPhi.
- HILMER, Hermann (1918): «The origin and growth of language», *The Journal of English and Germanic Philology*, 17, 21-60.
- HWBRätoromanisch = BERNARDI, Rut, DECURTINS, Alexi, EICHENHOFER, Wolfgang, SALUZ, Ursina y VOGELI, Moritz (1994): *Handwörterbuch des Ratoromanischen. Wortschatz aller Schriftsprachen, einschliesslich Rumantsch Grischun, mit Angaben zur Verbreitung und Herkunft*, 3 vols. Zurich: Offizin.
- IEW: POKORNY, Julius (1959): *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*. Berna.
- PRATI, Angelico (1951): *Vocabolario etimologico italiano*. Torino: Garzanti.
- ROSAL, Francisco del (1611): *Origen y etimología de todos los vocablos originales de la Lengua Castellana*. Biblioteca Nacional de Madrid, manuscrito Ms. 6929 (s. XVIII) [Consultado a través del NTLLE (<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtle>)]. [Consultado: 23/09/2022]
- ROSAMANI, Enrico (1958): *Vocabolario giuliano dei dialetti parlati nella regione giuliano-dalmata, quale essa era stata costituita di comune accordo tra i due Stati interessati nel convegno di Rapallo del 12-12-1920*, Bologna: Capelli.
- SCHUCHARDT, Hugo (1904): «Bask. ope, opil } lat. offa, offella.?', *Zeitschrift für romanische Philologie*, 28, 99-101.
- STEVENS, John (1706): *A new Spanish and English Dictionary. Collected from the Best Spanish Authors Both Ancient and Modern [...]. To which*

is addes a Copious English and Spanish Dictionary [...]. Londres: George Sawbridge.

TLIO = BELTRAMI, Pietro G. (fond.), LEONARDI, Lino y SQUILLACIOTTI, Paolo (dir.) (1998–): *Tesoro della Lingua Italiana delle Origini*, Florence, CNR (<http://tlio.ovl.cnr.it/TLIO> [Consultado: 15/05/2023]).

TLL = (1900–): *Thesaurus Linguae Latinae*, Leipzig / Stuttgart / Berlin / Nueva York: Teubner / Saur / De Gruyter.

VISING, J. (1918): «La représentation française des groupes germaniques initiaux *sl, sm, sn*», *Archivum Romanicum*, 2, 13-29.

